

Larry WITHAM, *Rodzianko: an Orthodox journey from Revolution to millennium, 1917-1988*, University Press of America, Lanham 1991, X + 250 pp., 13,4 x 21,5.

El autor, que es comentarista religioso del Washington Times —periódico conservador de la capital norteamericana— presenta los rasgos centrales de la biografía de Vladimir Rodzianko, un clérigo de la Iglesia Ortodoxa que fue obispo de esta confesión en los EE.UU de América. Rodzianko vivió una existencia azarosa en la que fechas de gran significación personal —carrera política del padre, estudios, ordenación de presbítero, años iniciales de trabajo pastoral, actividad en Inglaterra, etc.— coincidieron con importantes acontecimientos de la historia rusa y europea en general. Este es sin duda uno de los motivos principales que ha impulsado al autor a escribir este relato, que contiene datos y reflexiones de interés para todo lector que se mantenga atento a la evolución actual de Rusia.

J. Morales

CIPRIANO DE LA HUERGA, *Obras Completas*. Dirección y coordinación Gaspar Morocho Gayo. Vol. I: *Prolegómenos y testimonios literarios. El sermón de los Pendones*, León, Universidad de León, («Humanistas españoles», 1), 1990, XV + 293 pp., Ilustr., 17,5 x 25.

«La Universidad de León inicia con este volumen un ambicioso proyecto: el de editar en tres años, entre 1991 y 1993, las obras completas de Cipriano de la Huerga en ocho volúmenes, seguidos de otros dos destinados a Cartas, documentos y estudios sobre su obra y biografía (p. IX).

En el presente volumen no se produce y estudia más que una pequeña

obra: el sermón de los Pendones, pronunciado por Cipriano de la Huerga el 19 de abril de 1556, domingo del Buen Pastor, cuando la Universidad de Alcalá levantó el pendón para proclamar rey a Felipe II. El resto son prolegómenos y testimonios literarios de Alfonso García de Matamoros, Pedro de Fuentidueña, Alvar Gómez de Castro, Benito Arias Montano, Antonio de Morales, Lorenzo de Villavicencio, Ignacio Fermín de Ibero y otros posteriores. Ellos evidencian que fr. Cipriano de la Huerga, natural de Laguna de Negrillos (León), fue un escriturista fuera de serie, que, en clara ruptura con la tradición medieval, introdujo el método filológico en la interpretación de la Sagrada Escritura en la Universidad de Alcalá entre 1550 y 1560.

Otra constatación importante: fr. Cipriano influyó por su magisterio vivo mucho más que por sus escritos. Su mayor timbre de gloria reside en los discípulos que se forjaron en su escuela: fr. Luis de León y Benito Arias Montano, Fuentidueña, Mariana y Estrada, entre otros muchos. Sin embargo, su producción literaria no fue desdeñable. El Prof. Morocho, responsable principal de la edición de estas Obras Completas, tras una larga y paciente búsqueda, ha establecido una lista de 18 obras perdidas en paradero ignorado y otra de 10 obras existentes.

Fue fatal que los *Comentarios al libro de Job*, de Huerga, fueran incluidos en el *Índice de Libros Prohibidos* y en el *Índice Expurgatorio* del año 1612. Desde entonces pesó sobre él la losa del silencio durante dos siglos.

Aunque se deja para el final la elaboración y publicación de su biografía, ya en este primer volumen se recoge de una manera concisa, año por año, todo lo que se sabe sobre su vida y sus escritos (pp. 11-20).

En relación con el último punto, los escritos, destaca la figura del navarro fr. Ignacio Fermín de Ibero, hijo del monasterio cisterciense de Nogales al igual de Huerga. El publicó los *Comentarios al libro de Job* y al *Cantar de los Cantares*, de Huerga, en Alcalá en 1582, y consiguió licencia del Rey para la publicación de los *Comentarios al Apocalipsis* y los *Comentarios a los tres primeros capítulos del Génesis (1582)*, pero se desconoce por qué no llegaron a editarse.

Compuso el primer catálogo de las obras escritas por fr. Cipriano, tanto impresas como manuscritas, e incluso habla de una obra perdida (pp. 105-107). Y cuando en 1592 fue nombrado abad perpetuo del monasterio cisterciense de Fitero, trajo consigo del monasterio de Nogales una gran cantidad de libros en préstamo, a condición de que, después de su muerte, fueran devueltos al monasterio de origen. Francisco Fuentes, que dio a conocer la lista, sostiene que los libros o al menos la mayor parte de ellos, tornaron al monasterio de Nogales, cosa que niega el Prof. Morocho. Sin ánimo de dirimir la cuestión, queremos puntualizar que los registros del notario de Fitero, Miguel Urquizu y Uterga, se conservan actualmente en el Archivo de Protocolos de Tudela. En caso de que los libros no hubieran sido restituidos, cabría la posibilidad de que se guardaran en la biblioteca del Instituto de Enseñanza Media Ximénez de Rada, de Pamplona, ya que por Real Orden del 6 de agosto de 1863 se dispuso que la biblioteca del monasterio de Fitero pasara al Instituto de 2ª Enseñanza de la capital Navarra. No hay que olvidar que entre los libros que Ibero trajo a Fitero figuraban «nueve cartapacios grandes de a folio de las obras del padremaestro fray Cipriano, de los cuales unos están impresos y otros por imprimir».

Añadamos, para terminar, que Eugenio Asensio es autor «de uno de los mejores estudios publicados sobre Cipriano de la Huerga». Así lo afirma el Prof. Morocho en su excelente bibliografía crítica que pone fin a la primera parte del volumen. A ella se podría añadir la mención de la obra del padre Constancio Gutiérrez, *Españoles de Trento*, Valladolid 1951, para lo relativo a Pedro de Fuentidueña.

J. Goñi Gaztambide

Angel FERNÁNDEZ COLLADO, *Gregorio XIII y Felipe II en la nunciatura de Felipe Segá (1577-1581). Aspectos político, jurisdiccional y de reforma*, Estudio Teológico de San Ildefonso Toledo, 371 pp., 15,8 x 23.

El autor de la presente monografía ha reunido una enorme masa documental, extraída de los archivos y bibliotecas (sección de manuscritos) de Roma, Madrid, Simancas y Toledo. También ha manejado una abundante bibliografía, pero aquí se notan lagunas que han repercutido en el tratamiento de algunos problemas. El período estudiado es muy corto, cinco años (1577-1581). Por eso ordinariamente los problemas no comienzan ni se acaban en ese lapso de tiempo. El trabajo está distribuido en tres partes: aspecto político, jurisdiccional y reformista.

En la primera analiza la anexión de Portugal, mal vista por Gregorio XIII, temeroso del desmesurado crecimiento de los dominios del Rey Católico; la lucha contra el turco, promovida por el Papa contra el parecer de Felipe II, que firma una tregua de tres años; los esfuerzos por dominar la rebelión de los Países Bajos, que salvan el Catolicismo en Bélgica, pero no pueden impedir la consolidación del Calvinismo en Ho-